

**INFORME FINAL DEL PROYECTO “ECONOMÍA DE LAS CADENAS AGROALIMENTARIAS
Y AGROINDUSTRIALES” INTA - PE AEES 302421.**



FERRO MORENO, S.
Marzo, 2013.



Sistema agroalimentario agroindustrial de carne caprina de la provincia de La Pampa.

Autor: FERRO MORENO, Santiago.

e-mail: sferromoreno@gmail.com ; sferromoreno@agro.unlpam.edu.ar

RESEÑA DEL TRABAJO.

El presente trabajo forma parte de los estudios realizados en el marco del Proyecto Nacional Economía de las Cadenas Agroalimentarias y Agroindustriales (PE-AEES 302421) del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y de las Becas Tipo I y II del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) con temas relacionados al análisis de los Sistemas Agroalimentarios Agroindustriales (SAA) de La Pampa y San Luis.

El presente estudio se enmarca principalmente en el lapso temporal 2009-2011, siendo el año 2009 el punto central para el estudio comparativo. Se analiza la importancia socioeconómica del SAA caprino de la provincia, las características de los productos y el destino de la producción, la dinámica de los sectores primarios e industriales, se caracteriza el sistema y analizan las articulaciones entre los distintos actores componentes. Por último se identifican los puntos críticos y los factores que afectan la competitividad sistémica.

IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO AGROINDUSTRIAL (SAA) CAPRINO.

DIMENSIÓN DEL SAA.

La actividad productiva tiene lugar en gran parte del territorio de la provincia de La Pampa, principalmente en el Oeste, donde cinco departamentos concentran más del 86 % del stock caprino declarado. El sector agroindustrial se encuentra emplazado en los departamentos de Chalileo (Santa Isabel) y Capital (Santa Rosa).

En la siguiente tabla se cuantifican los actores más importantes del SAA, el stock caprino total y la cantidad de vientres, la faena provincial y la mano de obra contratada por el sector agroindustrial.

Tabla N° 1: Cuantificación de algunos aspectos de la cadena caprina provincial.

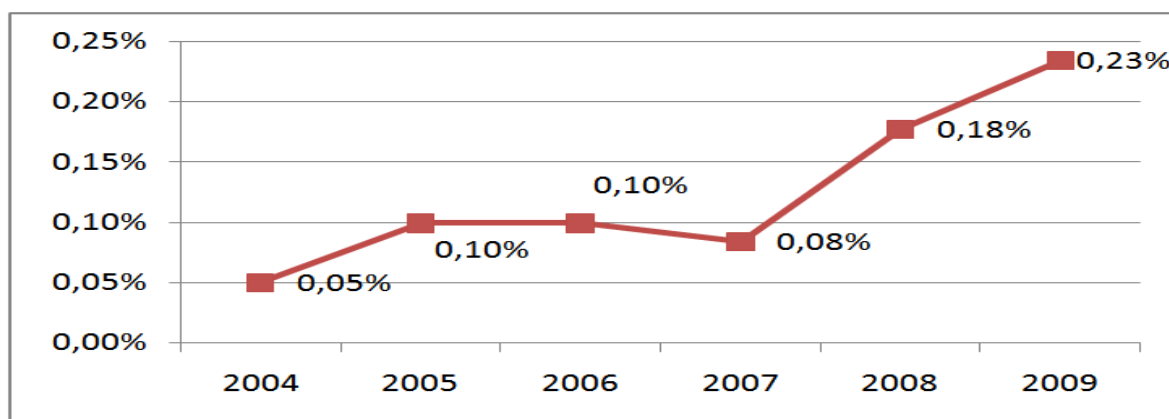
CONCEPTO	CANTIDAD	% NACIONAL
Unidades Productivas (2010)	921	1,78%
EAP's (2010)	711	2,09%
Cabezas (2009)	83.295	2,05%
Cabras (2009)	46.132	2,89%
Frigoríficos habilitados en actividad (2009-2011)	2	-
Producción de carne, reses (2009)	4.959	2,73%
Cabritos/as (2009)	2.393	1,89%
Cabras (2009)	2.518	12,72%
Producción de carne, ton r/h (2009)	47,2	3,58%
Mano de Obra en agroindustria (2009)	16	-

Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2009), ONCCA (2010) y entrevistas.

Importancia relativa de la producción primaria.

El Valor Bruto de la Producción Caprina (VBPC) contribuye de manera poco significativa a la economía formal de la Provincia. Como se puede apreciar en el Gráfico 1, a precios constantes 1993, el máximo valor fue alcanzado en el año 2009 (680,8 mil pesos¹), que implicó un 0,23 % del valor del sector agropecuario provincial.

Gráfico N° 1: Participación del valor bruto de la producción caprina a precios constantes 1993 sobre el sector agropecuario (2004-2009).



Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de La Pampa (2010).

La actividad además de “desempeñar un importante papel socioeconómico, permitiendo el afincamiento de los pobladores y generando autoempleo en una región donde no son posibles muchas otras posibilidades productivas” (Bedotti *et al.*, 2006), genera ingresos importantes que no son considerados-cuantificados en las estadísticas oficiales.

¹ Anuario Estadístico de la provincia de La Pampa (2010).

Para el cálculo propio del VBPC se utilizaron los siguientes datos: 1) el stock de caprinos de la Campaña de vacunación antiaftosa de SENASA para el año 2009; 2) la producción potencial para Cabritos/as y Cabras; 3) la faena formal declarada en ONCCA para el año 2009; y 4) los precios promedios corrientes pagados por el Frigorífico Santa Isabel para el mismo año.

Tabla N° 2: Cálculo del Valor Bruto de la Producción Primaria Caprina (2009).

CATEGORÍA	STOCK	CANTIDAD PRODUCIDA	FAENA	PRECIO/UNIDAD (\$/cab.)	TOTAL FORMAL (\$)	TOTAL (\$)
Cabritos/as	13.510	34.599	2.393	71,92	172.105	2.488.360
Cabrillas/Chivitos	0	0	48	95	4.560	0
Cabras	46.132	11.533	2.518	35,42	89.188	408.499
Capones	99	99	0	60	0	5.940
Chivos	23.544	23.544	0	36	0	847.584
TOTAL	83.285				265.852	3.750.383

Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2009), ONCCA (2010) y entrevistas.

Los movimientos de hacienda están disponibles para esta provincia, pero no se encuentran discriminados por categorías. Sí por destinos o finalidad². En 2009 se movieron con guía un total de 9.455 animales, de los cuales 3.021 tuvieron destino extraprovincial. De estos últimos, 227 fueron a feria, 644 a frigoríficos, 1.533 a invernada, el resto a destinos varios (cría, exportación, exposición, pastoreo, etc.).

En 2010 la mayoría de los animales movidos tuvo destino fuera de la provincia, de los 12.226 caprinos movidos con guía, el 79,8 % (9.760) se trasladaron formalmente a otras jurisdicciones. Unos 8.473 tuvieron destinos varios, principalmente exportación y exposición. Se destinaron a frigorífico extraprovincial 408 animales.

Importancia relativa de la producción industrial.

La Rama “Alimentos y Bebidas” representó en 2009 el 60,3 % de lo producido en el sector industrial provincial, unos 540,7 millones de pesos corrientes. Para el año 2010 ascendió a 709,7 millones de pesos, pero su importancia relativa disminuyó al 55,5 % de la actividad industrial.

El sector industrial caprino representa aproximadamente el 0,14-0,15 % del Valor Bruto producido en la Rama “Alimentos y Bebidas”. El cálculo promedio aproximado del Valor Bruto de la producción industrial caprina formal para los años 2009-2010 fue de 0,75 millones de pesos corrientes al año.

Para el cálculo del Valor Bruto de la Producción Industrial se tuvieron en cuenta los siguientes datos: 1) cantidad de animales faenados formalmente según el registro de declaraciones de ONCCA para el año 2009, y 2) los precios promedios corrientes

² Anuario Estadístico de la provincia de La Pampa (2011).

presentados por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MinAgri, 2010) para el mismo año.

Contribución del SAA a la generación de empleo regional.

La función de producción típica y la tecnología utilizada en el sector primario demanda mano de obra familiar. En épocas particulares, generalmente en lactancia, se suele requerir mano de obra extra predial para complementar las labores. El salario se da en especies (cabritos) o en dinero efectivo. Por lo que se pudo apreciar, la mayor parte de la familia trabaja en las actividades de la unidad productiva, coincidiendo con varios antecedentes nacionales.

Si consideramos que para el año 2010 existían 711 establecimientos con animales caprinos en la Provincia, y que según el Censo Nacional (2010) una familia promedio está compuesta aproximadamente por tres integrantes (población/hogares). Directa e indirectamente 2.130 personas se encuentran vinculadas a la labor primaria. Esta cantidad aproximada de personas correspondería a una serie de actividades, no sólo relacionadas con la caprina, sino también con las actividades bovina, ovina, equina, etc.

Los dos frigoríficos habilitados y con actividad en los años 2009-2011 ocupan en total a 16 operarios permanentes e incorporan 5 temporales en época de zafra. Estos empleados no pueden ser asignados en su totalidad a la actividad caprina, ambos establecimientos faenan otros tipos de animales (ovinos, porcinos, etc.). La proporción de volumen producido tampoco es indicada, pues representaría un análisis lineal de la cuestión.

DESTINO DE LA PRODUCCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS PRODUCTOS ELABORADOS.

Los productos que se comercializan formalmente son: chivitos enteros de diferentes tamaños (de 4,5 a 6,5 kilogramos y de 6,5 a 9 kilogramos), cabrillonas (más de 9 kilogramos) y cabras (más de 13 kilogramos). Se venden animales faenados trozados o enteros. Pueden estar presentados en bolsas, cajones plásticos o en cajas de cartón. También se comercializan menudencias (chinchulín, corazón, pulmones, hígado y lengua) y cueros en el mercado interno.

La agroindustria comercializa generalmente con: público en general (carnicería en planta), carnicerías y supermercados provinciales, distribuidores mayoristas de Buenos Aires, Mendoza y San Juan, y con países terceros (actualmente: Costa de Marfil, Angola, Brasil, Kuwait, Saint Marteen, Curaçao, entre otros). El matadero frigorífico municipal sólo presta el servicio de faenado, por lo tanto los agentes particulares son los que utilizan ese canal comercial (implica menos de 30 animales/año).

Para el año 2009 los Cabritos/as faenados en la Provincia pesaron en promedio 10,5 kilogramos vivos/cabeza (12,37 % por encima del promedio nacional); 6,73 kilogramos de peso limpio con cabeza, obteniendo un rendimiento al gancho del 60,68 % (2,97 % por debajo del promedio nacional). Las cabras pesaron vivas en promedio 25,71 kilogramos

(11,55 % por encima del promedio nacional), 12,51 kilogramos de peso limpio (rendimiento al gancho del 48,66 %: 18,19 % por debajo del promedio nacional).

En 2010 el peso promedio vivo de los Cabritos/as fue de 8,9 kilogramos con un rendimiento al gancho del 60,52 %, 5,28 y 0,75 % por debajo de los promedios nacionales respectivos. Las Cabras pesaron en promedio 25,55 kilogramos vivos (43,18 % por debajo de la media nacional) y se obtuvo un rendimiento del 47,98 % (37,34 % por encima del promedio del país). En el caso de los Chivos el rendimiento fue de 50,23 de un peso promedio vivo de 22,91 kilogramos (3,19 % por encima de la media nacional y 29,33 % por debajo respectivamente).

Para el año 2011 el peso promedio por categoría fue: Cabritos/as 10,76 kg/cabeza (promedio limpio: 6,2 kilogramos), Cabrillas/Chivitos 15,29 kg/cabeza (promedio limpio: 8 kilogramos), Cabras 29,23 kg/cabeza (promedio limpio: 12,67 kilogramos), 39,17 kg por Capón (18,42 kg promedio limpio/cabeza), y 18,12 kg/Chivo (promedio limpio: 11,92 kilogramos).

DINÁMICA DEL SAA.

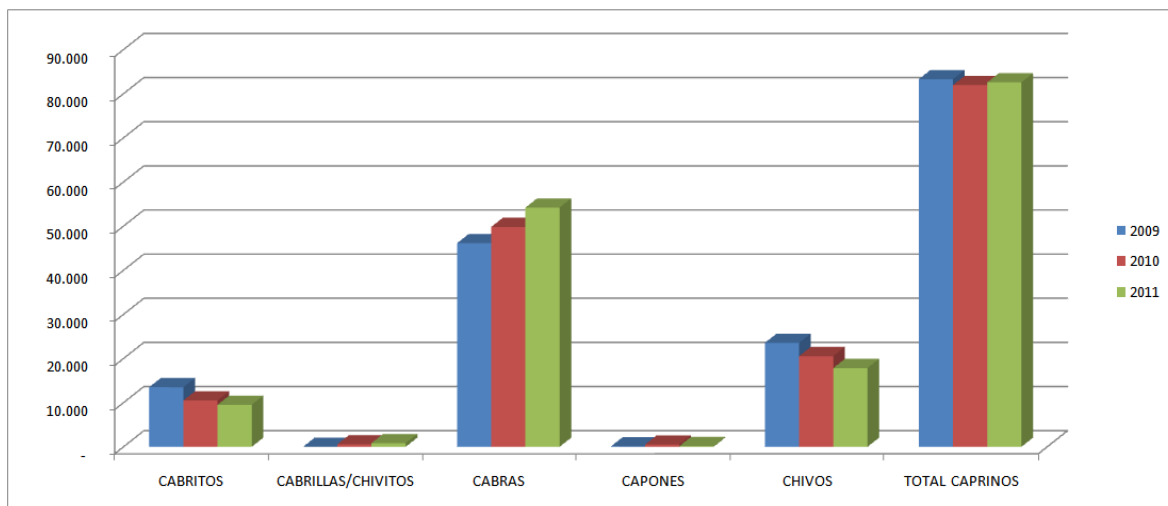
Tasas de crecimiento de la producción primaria.

Con respecto al stock nacional (posesión de animales caprinos), si tenemos en cuenta la posesión de cabras promedio 2009-2011, la provincia de La Pampa se encuentra ubicada en el puesto 12. Según los datos de SENASA, en el año 2009 poseía el 2,89 % del total de vientres nacional, en 2010 el 2,64 % y en 2011 el 2,69 %.

Para el año 2010, La Pampa tenía 711 establecimientos caprinos con ganado bovino, lo que representaba el 2,09 % del total nacional.

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico (N° 2), en los últimos tres años (2009-2011), el stock provincial se ha mantenido en el orden de los 81.000 animales. La categoría “cabras” es la más importante, registrando un aumento 2009-2011 de 17,5 %, representando en el último año el 65,65 % del total. Le sigue en importancia la categoría “chivos”, que al contrario de la categoría cabras, muestra una evolución negativa en el tiempo (de 23.554 cabezas en 2009 a 17.844 en 2011, caída del 24,24 %).

Gráfico N° 2: Stock caprino provincial por categoría y total (2009-2011).

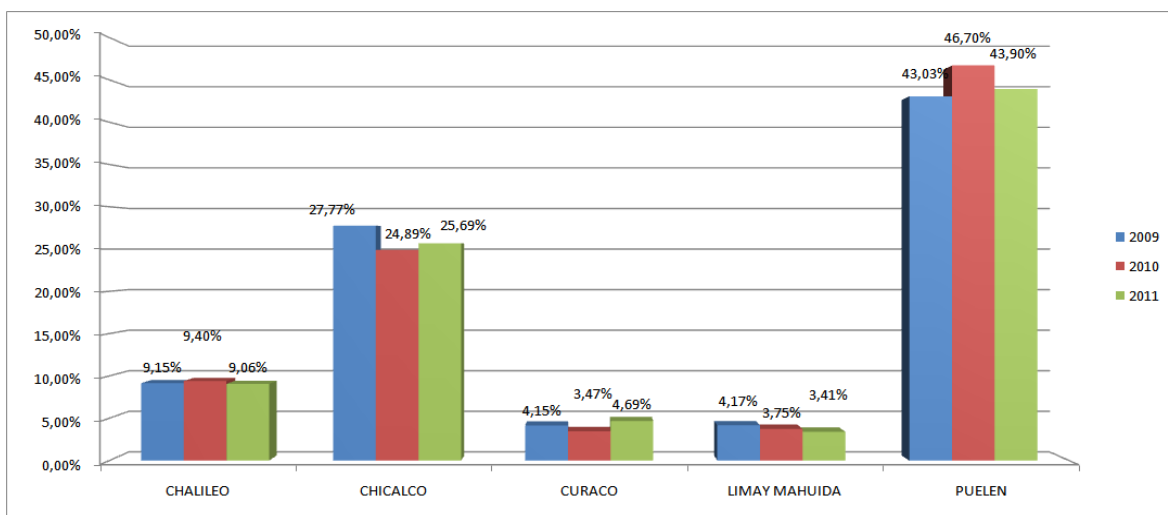


Fuente: Elaboración propia con datos SENASA (2009, 2010 b, 2011).

La categoría cabritos/as ronda las 10.000 cabezas, representando en 2009 el 16,22 % del stock provincial, en 2010 el 12,81 % y en 2011 el 11,54 %. Le siguen, sin importancia relativa, las categorías de capones y cabrillas/chivitos.

Dentro de la Provincia, los departamentos de Puelén, Chicalcó, Chalileo, Curacó y Limay Mahuida, en orden de importancia, son los más relevantes en cuanto a posesión de stock caprino (Gráfico N° 3). Entre los cinco reúnen más del 86 % de los caprinos provinciales para el año 2011. En el período 2009-2011 no han existido grandes variaciones en términos relativos.

Gráfico N° 3: Participación del stock caprino provincial de los cinco departamentos más importantes (2009-2011).

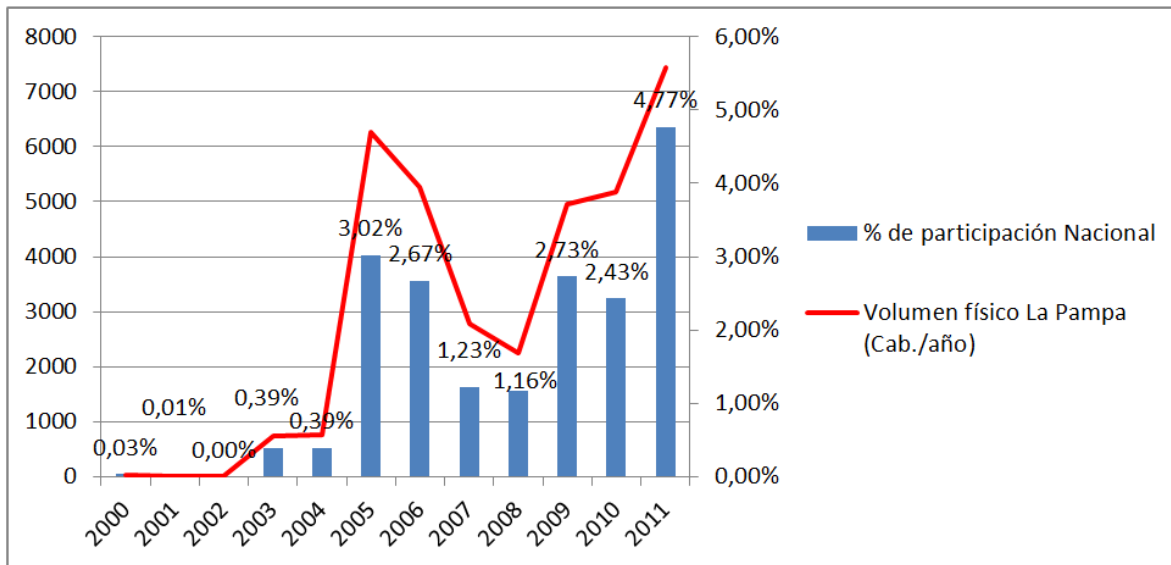


Fuente: Elaboración propia con datos SENASA (2009, 2010 b, 2011).

Tasas de crecimiento de la producción industrial.

A nivel nacional, La Pampa es una de las provincias que presenta actividad de faena formal. En el período 2000-2011 ha faenado en promedio 3.240 animales/año, lo que la ubica como la octava provincia con mayor actividad del País en ese período. Su participación relativa en los años 2000-2004 ha sido irrelevante en el contexto nacional (menos del 0,39 %). A partir de 2005, con la puesta en marcha del matadero frigorífico más grande de la Provincia (Santa Isabel), la participación ha promediado en 2,57 %.

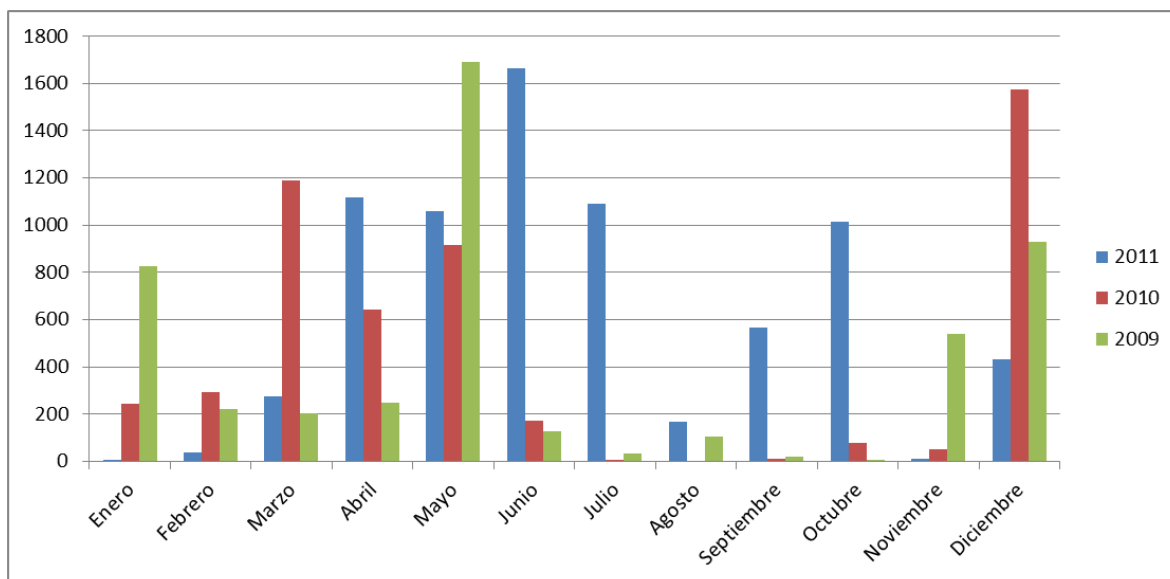
Gráfico N° 4: Producción absoluta y participación relativa de la faena registrada nacional (2000-2011).



Fuente: Elaboración propia con datos de ONCCA (2012).

En el año 2009 la faena provincial fue de 4.959 cabezas, distribuida principalmente en las categorías cabra y cabritos/as, entre ambas sumaron el 99,03 % del total faenado. Los meses de diciembre-enero para los cabritos/as y en mayo y noviembre para cabras fueron los momentos de mayor concentración en el año. En 2009 la actividad de faena representó 2,73 % del total nacional. En la categoría Cabras la participación fue mayor, del 12,72 %.

En el año 2010 la faena ascendió a 5.173 cabezas, nuevamente liderado por la categoría cabras (56,99 % del total), seguido por cabritos/as (36,69 %), chivos (5,99 %) y cabrillas/chivitos (0,33 %). La faena de cabras se tuvo relevancia en los meses de marzo, abril y mayo; la de cabritos/as nuevamente en el mes de diciembre; y la de chivos en los meses de abril y mayo. Si bien en valores absolutos la faena creció un 4,31 %, disminuyó en términos relativos a la actividad nacional declarada (representó el 2,43 % del total).

Gráfico N° 5: Animales caprinos faenados mensualmente (La Pampa, 2009-2011).

Fuente: Elaboración propia con datos del Informe mensual de carnes Agosto 2011 (ONCCA).

De los 7.434 animales faenados en 2011, la categoría Cabras ha sido la más relevante con un 70,31 % (5.227 animales) del total. Lo siguen en importancia las categorías Cabritos/as (16,03 %), Chivos (12,93 %), Cabrillas/Chivitos (0,56 %) y Capones (0,16 %).

CARACTERIZACIÓN DEL SAA CAPRINO.

Los actores del SAA y sus funciones en el espacio regional.

La estructura de la cadena se encuentra descrita en Ferro Moreno y Balestri (2010): un sector primario con características socioeconómicas y agroecológicas marginales, con escaso poder de negociación, cuyo producto principal es el chivito-cabrito (animal de 8-12 kilogramos, de 60-90 días de vida) vendido estacional e informalmente. Un acopiador comercial o “mercachifle” que recolecta los animales y los traslada a las plantas frigoríficas, a bocas de expendio o vende a particulares. También cumple la función de abastecedor de materiales para la producción y otros relacionados a la vida cotidiana (alimentos, medicamentos, pasajes de colectivo, etc.). Los productores que se encuentran cerca de ciudades o pueblos tienen mayor libertad en la compra de insumos y materiales.

Una industria matadero-frigorífica concentrada. Santa Isabel industrializó el 97,28 % de lo faenado formalmente en la Provincia en 2009. Vende los productos en el establecimiento, los comercializa con otra provincia o los traslada a los centros urbanos pampeanos. El otro establecimiento, Nuestros Pibes, presta el servicio de faena en la Ciudad más populosa de la Provincia, pero su actividad es mínima.

Distribuidores-exportadores mayoristas concentrados extra provinciales, posibles formadores de precios regionales (coordinadores del SAA). Una distribución minorista que

se concentra en casas de comida (restaurantes, rotiserías, parrillas, braserías), carnicerías y super e hipermercados, cuya comercialización es estacional y “a pedido”. Un consumidor informal que abala de alguna manera las faenas en condiciones precarias de sanidad y la comercialización por fuera de los sistemas tributarios-sanitarios, que se encuentra acostumbrado a consumir los productos estacionalmente en épocas festivas.

El Gobierno Provincial ha implementado una serie de políticas directas e indirectas que intentan abordar las problemáticas de este tipo de productores. La Ley Caprina se encuentra operativa desde Enero de 2010, principalmente orientada a la retención de vientres, la suplementación estratégica del ganado y la infraestructura (corrales y refugios). También las Instituciones de Ciencia y Técnica nacionales intervienen, principalmente INTA, la Universidad Nacional de La Pampa y CONICET.

Relaciones técnicas y económicas entre los actores.

El precio por animal vivo (chivo gordo) se pacta con la agroindustria. En el caso de frigoríficos extra provinciales, el acopiador descuenta del precio de compra una prima por sus servicios de contacto, recolección y pago. “El acopiador debe pagar a todos los productores de una misma zona, un mismo precio por animales de características similares, si llegará a pagar distinto, se complica las transacciones futuras con esos productores” (Entrevistas a productores).

La condición corporal determina varias características del hecho económico. Los animales son palpados literalmente en pecho, ingle, punta de paleta y cola (lugares donde se puede percibir la grasa) para corroborar su estado (tipificación en vivo). El precio pactado corresponde al chivito gordo (“riñón tapado”), se paga en efectivo. En casos donde se cargan animales flacos o llegan golpeados, los frigoríficos suelen optar por no comprarlos o castigar el precio pactado, soportando el costo el acopiador. Acciones que se tornan más rígidas en años productivamente buenos y viceversa.

Se compra cantidad a precio pactado promedio. A campo no se tiene en cuenta la variabilidad del tamaño de los chivos (si un máximo), por lo tanto en una misma compra se cargan chivos con gran variabilidad (pe: de 8 kg y de 15 kg). Al productor se los pagan igual (\$/cabeza), el acopiador recibe del frigorífico idénticos precios por animal (\$/cabeza), pero el frigorífico los vende en segmentos y por peso (\$/kilogramo), donde obtiene mejores precios por kilogramo de animales chicos³.

El sector público participa activamente en el sector. Principalmente el Gobierno provincial a través del Ministerio de la Producción y la Ley Caprina. Los sectores provincial y nacional aportan al sector agropecuario: conocimientos mediante charlas (suplementación estratégica, manejo sanitario, construcción de refugios, elaboración de marroquinería artesanal, etc.), financiamiento a tasas diferenciadas (incrementación-retención de vientres, compra de reproductores, suplementación, mejoramiento de infraestructura, etc.).

³ Entrevistas a acopiadores y productores.

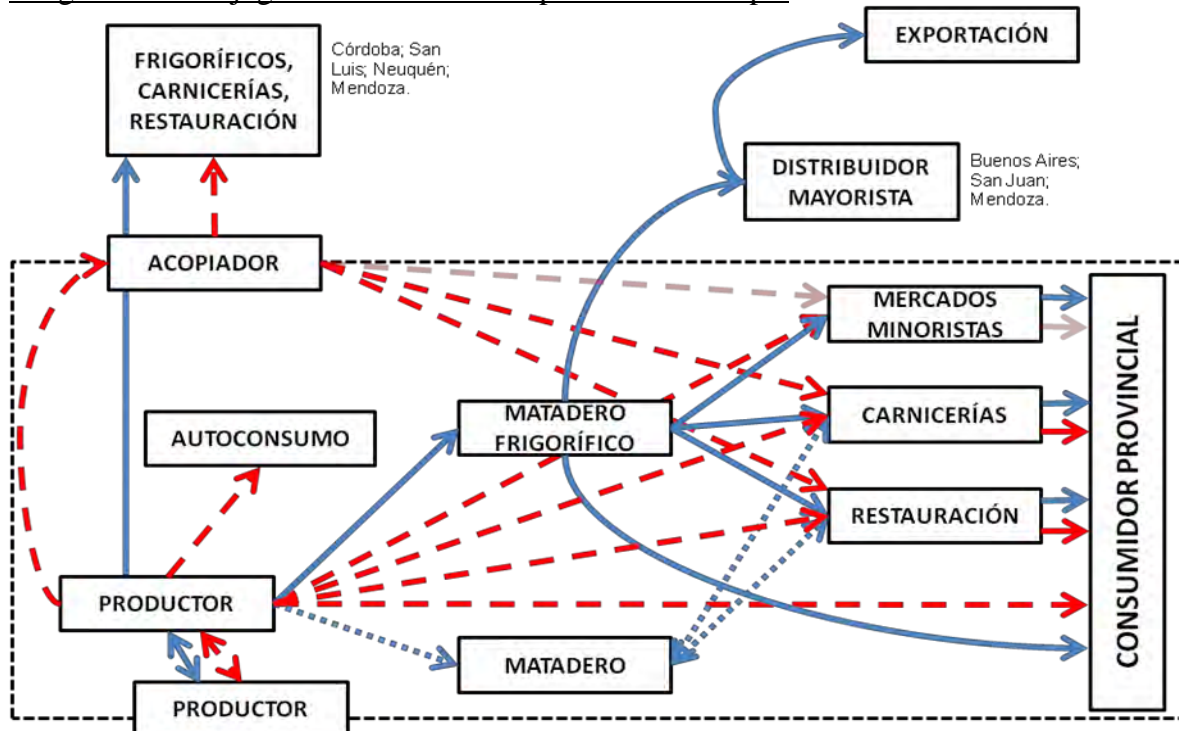
En el año 2011 se crea un fondo rotatorio para financiar la incrementación de vientres productivos (retención o compra), los animales son adquiridos por los municipios y entregados a los productores demandantes, con la condición que sean devueltos en forma proporcional en un lapso temporal determinado. También se destinaron fondos para la construcción de refugios, en este caso de manera subsidiaria.

El transporte de ganado en p e se norma por la Ley N  1601 reglamentada por el Decreto N  1834: las Municipalidades o Comisiones de Fomento llevarán los registros y legajos actualizados anualmente de los titulares de boletos y mandatarios autorizados para solicitar guías de traslado. Est s guías estarán numeradas ordinalmente y se expiden por duplicado, un ejemplar para el archivo comunal y otro para el transportista.

Flujograma del SAA.

El mercado informal es importante, pues con un stock de 54.204 cabras en 2010, sólo se faenaron en la provincia 1.898 cabritos/as (menos del 4 % del potencial⁴). De la categoría cabras de descarte sólo se faenaron 2.948 cabezas, un 27 % del potencial (con un 20 % de reposición estimada). También es importante el autoconsumo, que va desde 13 a 18 % (Bedotti *et al.* 2007; EPO, 2005, Pallero, 2005).

Imagen N  1: Flujograma de la cadena caprina de La Pampa.



Fuente: Elaboración propia.

Los principales canales informales son (Ferro Moreno y Balestri, 2010): a) Productor-mercachifle (generalmente por trueque)-carnicería o casa de comida fuera de la provincia;

⁴ A una producción promedio neta de 0,9 cabritos/cabra/año.

b) Productor-acopiador-agroindustria; c) Productor-carnicería o casa de comida o consumidor final.

El frigorífico exporta cabras viejas a países con tradición en el consumo de animales magros (Angola, Costa de Marfil, Curaçao, entre otros). Vende a consumidores finales, a casas de comida y carnicerías. También intercambia con un mayorista de Buenos Aires (posible formador de precios nacional). En el corto plazo incorporará un distribuidor en la ciudad de Santa Rosa.

El sector agroindustrial compró en 2009 4.959 animales, de los cuales 2.518 eran cabras, 2.393 Cabritos/as y 48 Cabrillas/Chivitos. En total sumaron 90.405 kilogramos vivos de caprinos. Se vendieron 47.200 kilogramos limpios (66,73 % Cabras, 32,3 % Cabritos/as y 0,97 % Cabrillas/Chivitos). El precio promedio de la Cabra fue de 35,42 \$/cabeza⁵, por lo que las compras a campo significaron en bruto \$ 89.188. A un precio promedio de 71,92 \$/Cabrito/a vivo significó en bruto \$ 172.105.

En 2010 se compraron 5.173 animales (57 % Cabras, 36,7 % Cabritos/as, 6 % Chivos y 0,3 % Cabrillas/Chivitos), los cuales significaron unos 99.490 kilogramos vivos. Se colocaron en el mercado formal 49.971 kilogramo limpios.

En el año 2011 se compraron formalmente 7.434 animales caprinos con destino a faena. De los cuales el 70,31 % fueron Cabras (5.227 con un peso vivo promedio de 29,23 kilogramos/cabeza), el 16,03 % fueron Cabritos/as (1.192 animales que significaron 12.822 kilogramos vivos), el 12,93 % fueron Chivos con un peso vivo promedio de 18,12 kilogramos/cabeza, el 0,56 % fueron Cabrillas/Chivitos (42 animales que sumaron 642 kilogramos vivos), y el 0,16 % del total pertenecieron a la categoría Capones (12 animales con un peso vivo promedio de 39,17 kilogramos/cabeza). Por todos se obtuvieron 85.651 kilogramos limpios de caprino (77,34 % Cabras, 13,38 % Chivos, 8,63 % Cabritos/as, 0,4 % Cabrillas/Chivitos, y 0,26 % Capones).

Estimación de rangos de autoconsumo y venta informal⁶.

Para el año 2009 la cantidad de cabras en stock para la provincia de La Pampa fueron 77.907⁷. Si consideramos que se obtuvieron potencialmente 0,75 cabritos/as netos por cabra, obtenemos 58.430 cabritos/as, a los cuales se les debe restar el stock de cabritos del año 2010 y las 11.065 hembras⁸ que se reservarían para reposición. Luego se le descuenta la faena formal registrada de cabritos/as (2.393) y los animales movidos con guía a otras provincias (3.021). Lo registrado en el sistema formal implicaría el 9,27 % del potencial productivo de cabritos/as y un 18,94 % en stock. El 71,8 % restante se lo puede interpretar como autoconsumo y venta por canales informales.

⁵ Valor promedio pagado por el Frigorífico Santa Isabel (La Pampa).

⁶ Bajo la metodología propuesta en Ferro Moreno (2011).

⁷ REPAGRO (2009). Registro de la producción agropecuaria que posee datos de todos los establecimientos. En caso de no obtener todas las declaraciones, expande la base con un método proporcional.

⁸ Cabritos/as + cabrilla/chivitos del stock de SENASA. Reposición aparente del 14,2 %.

Considerando factible la productividad promedio neta de 0,6 cabritos/cabra/año se obtiene un 61,15 % de informalidad y autoconsumo, y con 0,95 cabritos netos/cabra/año un 76,45 %. Si se toman como válidos estos índices, se puede estimar que el porcentaje de informalidad y autoconsumo de cabritos/as del año 2009 estuvo en el rango 61-77 % (de 28.584 a 56.582 cabritos/as).

Tabla N° 3: Estimación del % AC-VI (2009).

	2009		
Cabras	77.907		
Cabritos/cabra/año	0,6	0,75	0,95
Cabritos/as potenciales	46.744	58.430	74.012
Reposición (Stock 2010)	11.065	11.065	11.065
Faena de cabritos/as formal	2.393		
Movidos con guía a otras Prov. (*)	3.021		
% Faena + Movidos	15,17%	9,27%	8,60%
% en Stock (reposición)	23,67%	18,94%	14,95%
% Informal y autoconsumo	61,15%	71,80%	76,45%

Fuente: Elaboración propia con datos de REPAGRO (2009), SENASA (2010), ONCCA (2010). (*) Se supone que todos los caprinos movidos con guía fueron cabritos/as.

Si consideramos como eje del análisis la productividad promedio neta de 0,75 cabrito/cabra/año podemos estimar que:

1. Unos 41.953 cabritos/as se destinaron a autoconsumo y venta informal.
2. Las 711 explotaciones tendrían un autoconsumo teórico de 13-15 % sobre cabritos/as nacidos (EPO, 2005) a 18 % (Bedotti, *et al.* 2006). Considerando el rango propuesto (13-18 %), estaríamos hablando de 7.596 a 10.517 cabritos/as, unos 11-15 cabritos/explotación/año en promedio.
3. El saldo para venta informal estaría en el rango 31.436 a 34.357 cabezas (un 53,8 a 58,8 % del potencial producido de cabritos/as).

Si consideramos el precio promedio pagado por el Frigorífico Santa Isabel a valores corrientes de 2009 (\$ 71,92 por cabrito/a), se puede estimar que la implicancia económica del mercado informal en la articulación productor-comprador (mercachifle, carnicero, consumidor, otro) estuvo entre 2,2 y 2,5 millones de pesos argentinos (0,58 a 0,67 millones de dólares estadounidenses⁹).

A este monto habría que sumarle las cabras de reposición que han quedado fuera del sistema productivo. Según la totalidad de los entrevistados y las observaciones a campo, es la categoría que mayor peso tiene en el consumo familiar (“la cabra vieja”).

⁹ Cotización promedio 2009: 3,73 \$/U\$S (Banco Central de la República Argentina).

Para estimar la cantidad de cabras viejas destinadas a venta informal o autoconsumo se tuvieron en cuenta tres posibles porcentajes de reposición: 0,15, 0,20 y 0,25. Es un indicador muy variable y difícil de estimar, ya que depende de muchos factores.

Tabla N° 4: Estimación del % AC-VI de cabras (2009).

	2009		
Cabras	77.907		
% Reposición	15%	20%	25%
Cabras descarte	11.686	15.581	19.477
Faena cabras formal	2.518		
% Faena	21,55%	16,16%	12,93%
% Informal y autoconsumo	78,45%	83,84%	87,07%

Fuente: Elaboración propia con datos de ONCCA (2010); REPAGRO (2009).

Con una reposición del 20 % (15.581 cabras), el mercado informal y el autoconsumo significaron un 78,45 %. En el rango propuesto la informalidad y el autoconsumo estuvo entre 78-88 % de potencial de cabras que quedan fuera del sistema productivo por descarte.

Si consideramos las 621 explotaciones y un autoconsumo del 13-18 % obtenemos un potencial autoconsumo de 3-5 cabras/explotación/año, estimación por debajo de lo observado a campo y lo expresado en las entrevistas y consultas a agentes calificados. Si se vendieran todas a precio de mercado de 2009 (valor promedio pagado por el Frigorífico Santa Isabel: \$ 35,42), daría un total de 0,5-0,6 millón de pesos argentinos (0,15 a 0,16 millones de dólares estadounidenses).

Estructura y características empresariales:

a) Proveedores de insumos y acopiadores:

En este caso los actores son diversos. El principal agente comercial es el acopiador (o “mercachifle”), que cumple el doble rol de intermediario. Por un lado brinda el servicio de acceso a bienes de consumo en los establecimientos (alimentos, vestimenta, medicamentos, insumos productivos, etc.), y por el otro demanda la producción de animales vivos, cueros, pieles o lana (Comerci, 2011).

Cumple las funciones de recolección, acopio y traslado de animales vivos en época de zafra (y otros momentos del año). Generalmente trabajan por cuenta y orden de frigoríficos de origen cordobés, mendocino y pampeano. También suelen actuar por cuenta propia, destinando los animales a la reventa en carnicerías y casas de comida, propias o ajenas.

Todo mercachifle es acopiador, pero no todo acopiador es mercachifle. La diferencia se encuentra determinada principalmente por la forma de pago y el canal comercial en el que se manejan. El mercachifle entrega en varias partes del año mercadería e insumos y presta dinero en efectivo, a cambio de una promesa de venta futura de animales (chivitos). El

costo financiero implícito es importante, difícil de calcular debido a la informalidad del trueque. Muchas veces resulta ser, para el productor, el único camino viable para el acceso a estos bienes de uso.

Normalmente trabajan con camiones (o camionetas grandes) con “carrocería chivera” de capacidad variable de carga: de 60 a 700 animales. No existen registros formales que indiquen su procedencia y cantidad, representa un gran bache informacional para el SAA bajo estudio¹⁰.

En algunos casos suelen hacerse cargo de los costos que implican la tramitación de la guía y el documento de tránsito animal. Hay casos en que los acopiadores utilizan la estrategia de mantener en regla a una serie de productores para poder canalizar por ellos las compras informales (Entrevistas a productores, agentes calificados y acopiadores).

Otro aspecto importante a considerar es la relación afecto-confianza y la costumbre entre las partes, dada principalmente por la persistencia e historia de este agente en la región: “es el actor que ha estado la mayoría de las veces, en momentos buenos o difíciles, junto al productor; existe un contrato implícito de fidelidad entre nosotros” (Entrevistas a acopiadores).

b) Productores primarios.

Pallero (2005) menciona que los rasgos productivos y comerciales de la provincia de La Pampa son similares a los observados en el resto del país. La cadena de carne caprina de la provincia de La Pampa se caracteriza por tener un sector productivo relacionado principalmente con¹¹: a) actividades de subsistencia, b) regiones semiáridas con escaso potencial productivo y pocas alternativas de producción (zona árida-semiárida¹²), c) bajo nivel tecnológico aplicado a la actividad productiva y comercial, d) acceso limitado a servicios básicos e infraestructura adecuada (salud, educación, comunicación, red vial, etc.), e) venta de animales en pie y faenados a través de canales informales con nulos controles sanitarios e impositivos, f) acceso limitado a la titularidad-propiedad-tenencia de la tierra, g) niveles de educación formal incompletos en los propietarios/encargados de las explotaciones, h) problemas de acceso a agua potable, i) importante atomización de los productores con tendencia al aislamiento, j) desentendimiento político, k) inexistencia de un mercado concentrador transparente y tipificado, l) “actividad matriarcal”¹³.

Bedotti, *et al.* (2006) plantean que el sistema de producción de manejo familiar se basa principalmente en pastoreo natural extensivo, con encierre nocturno, los servicios se realizan por lo general una sola vez al año, entre fin de abril y principios de mayo, retirándose los machos entre septiembre y octubre para quedar al cuidado de un castrero (productor de la zona que se dedica a cuidar de los machos reproductores durante el período

¹⁰ Entrevistas a agentes calificados.

¹¹ Bedotti, 2000, 2008; Bedotti, *et al.*, 2003, 2006; EPO, 2005; Pallero, 2005; Molas Pequis y Rivero, 2006; Cangas y Domínguez, 2009.

¹² Características: escaso y variable régimen pluviométrico anual (de 250 a 500 milímetros), variabilidad térmica (inviernos muy fríos y veranos muy cálidos), vientos importantes (erosión eólica).

¹³ Bedotti (2000): la mujer es la que realmente lleva adelante la cría de cabitos y el cuidado de las cabras.

que estos no están en servicio). La paridera tiene lugar en primavera (desde fines de septiembre a principio-mediados de noviembre). Se intensifican las actividades durante la parición (recolección del chivito/a, amantar, criado de “guachos”), con escasa utilización de tecnologías de manejo. Los índices productivos promedio¹⁴ son: 80% parición, 20 % de reposición, 55 % de extracción a venta, 13-15 % de consumo familiar (sobre chivitos nacidos). Este último aspecto es controversial e importante, ya que varía considerablemente por explotación y determina el excedente comercializable.

Se pueden distinguir cualitativamente dos grupos de productores: 1) con visión económico-comercial: siendo aquellos agentes que destinan la mayor parte de su producción al mercado, contratan mano de obra, aplican técnicas productivas (encierre, estacionamiento, suplementación, etc.), son poseedores del recurso tierra; y 2) productores familiares minifundistas: destinan la mayor parte de la producción al consumo y la venta informal o de subsistencia, mano de obra netamente familiar, técnicas extensivas de producción (pastizal natural, servicio continuo/estacionado, etc.), con necesidades básicas insatisfechas (NBI) y tenencia precaria de la tierra.

El principal producto es el chivito (animal de 8 a 12 kilogramos, de 60-90 días de vida), generalmente vendido en efectivo o especias por cabeza en tranquera, seguido por la cabra de descarte (comercializada en forma similar). Como segunda actividad relacionada se puede mencionar la producción de leche y quesos artesanales, “entre los productores caprinos, la elaboración de quesos a partir de las cabras ha sido históricamente una actividad artesanal y mayormente de subsistencia” (Bedotti, 2000). En tercer lugar se puede mencionar los trabajos en cuero (incluido el cuero secado-sobado) y los telares, producidos artesanalmente por los lugareños. Estas últimas actividades no son representativas y tienden a desaparecer en el tiempo (Entrevistas a agentes calificados). También el productor suele comercializar guano: el “guanero” se acerca al establecimiento y lo recolecta de los corrales (el principal destino es Mendoza)¹⁵.

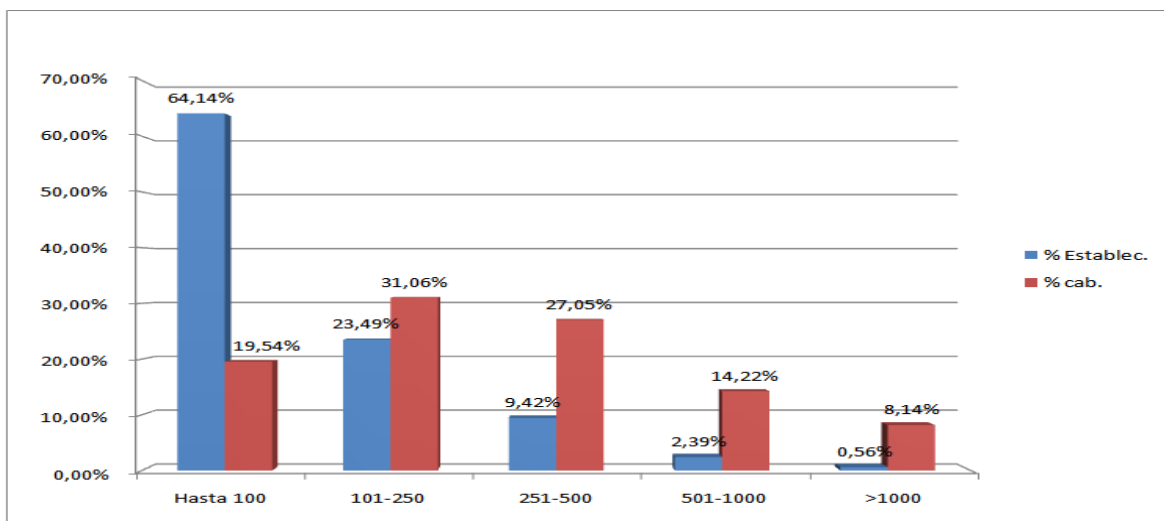
En el año 2002 existían en la Provincia 628 explotaciones con ganado caprino, de las cuales el 0,96 % poseía el 15,35 % del rodeo provincial. Mientras que el 70,38 % (explotaciones con menos de 250 caprinos) tenía el 34,25 % del stock. Midiendo la concentración-distribución de ganado caprino con el coeficiente de GINI, La Pampa en el año 2002 presentaba una estructura distributiva medianamente concentrada (coeficiente de GINI: 47,98). Si para el mismo año consideramos las explotaciones caprinas con ganado bovino, el coeficiente de GINI de distribución de ganado caprino aumenta un 2,46 % (49,16). Lo que implica una mayor concentración, pero de relativa importancia.

En el año 2010 el 87,62 % de los establecimientos (explotaciones con menos de 250 caprinos) poseía el 50,59 % del stock caprino provincial. En el otro extremo el 2,95 % tenía el 22,36 % de los caprinos. El coeficiente de GINI para establecimientos caprinos con ganado bovino fue de 53,78, aumento que evidencia un proceso de concentración.

¹⁴ Informe de la Mesa Caprina Provincial basado en la Encuesta a productores del Oeste (2005).

¹⁵ Entrevistas a productores y agentes calificados.

Gráfico N° 6: Estratificación de establecimientos de acuerdo al tamaño de rodeo, participación porcentual sobre total de establecimientos y sobre total de stock provincial, La Pampa (2010).



Fuente: SENASA (2010).

Entre períodos hubo un aumento del 24,52 % de los establecimientos caprinos con ganado bovino, impulsado por el estrato de explotaciones con menos de 100 caprinos. Mientras los demás estratos disminuyeron tanto en cantidad de establecimientos como en posesión de ganado caprino. El primer estrato aumentó en 256 establecimientos y en 6.445 animales caprinos (128 % y 67,35 % respectivamente).

Tabla N° 5: Variación de cantidad de establecimientos y caprinos por estrato (2002-2010).

Estrato	CNA (2002)*		SENASA (2010)		Variación % 02-10	
	Establecimientos	Caprinos	Establecimientos	Caprinos	Establ.	Caprinos
< 100	200	9569	456	16014	128,00%	67,35%
101 a 250	202	33523	167	25454	-17,33%	-24,07%
251 a 500	133	46203	67	22169	-49,62%	-52,02%
501 a 1000	30	18116	17	11654	-43,33%	-35,67%
> 1000	6	21684	4	6671	-33,33%	-69,24%
Total	571	129095	711	81962	24,52%	-36,51%

Fuente: Elaboración propia con datos de CNA (2002) y SENASA (2010 b). * Explotaciones caprinas con ganado bovino.

En 2010 los departamentos Puelén, Chicalcó, Chalileo, Curacó y Limay Mahuida sumaban el 4,86 % de la población provincial y más del 86 % del stock caprino provincial. Con una densidad promedio de 0,3 habitantes/km² (con un mínimo de 0,1 y un máximo de 0,7).

Tienen las siguientes características comunes: 1) altos índices de necesidades básicas insatisfechas (NBI de 17 a 42 % en 2001); 2) condiciones agroecológicas marginales (oeste

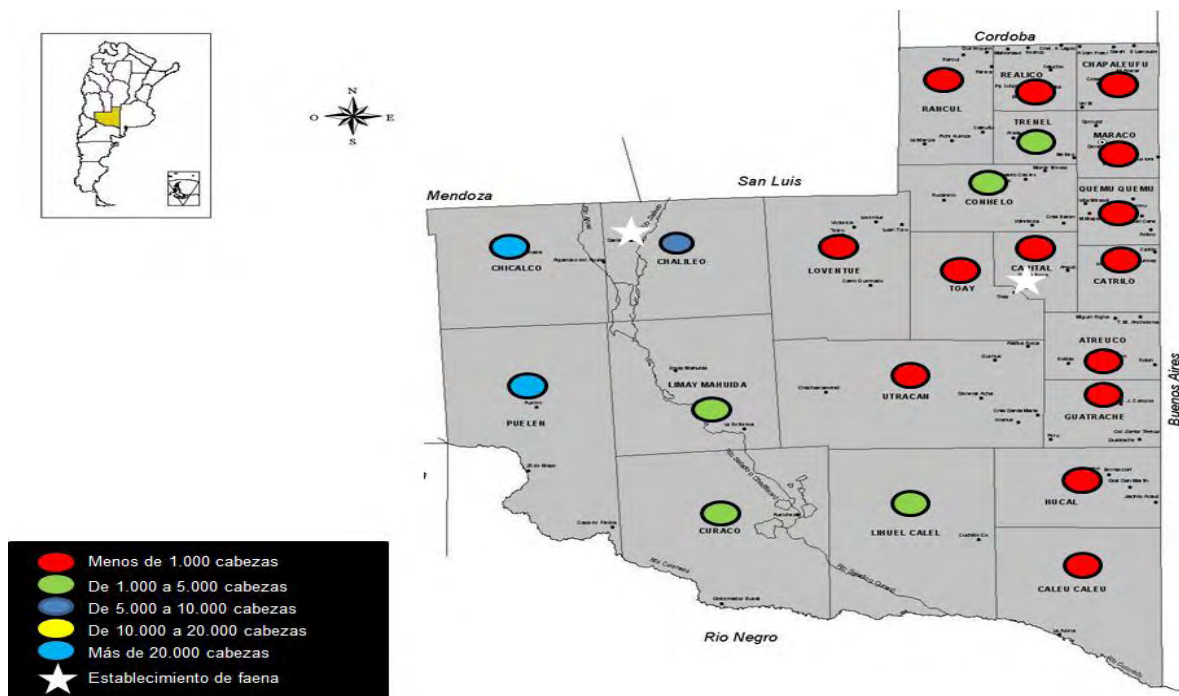
árido-semiárido); 3) baja densidad poblacional (0,05 a 0,72 habitantes/km²); 4) mayor porcentaje de masculinidad en la población (de 51 a 57 %¹⁶). Entre los 5 suman 15.525 personas y 6.142 viviendas (INDEC, 2010).

Todos aumentaron la población desde el Censo 2002, menos el departamento de Chicalcó, que disminuyó un 5,8 %. La tasa promedio de analfabetismo es de 5,79 %. El 83,07 % de los hogares cuenta con agua de red. El 15,31 % no tiene provisión de agua dentro de la vivienda.

El total de los hogares de los departamentos de Chicalcó, Chalileo, Curacó y Limay Mahuida no posee cloacas (Puelén tiene el 73,2 % de los hogares con este servicio). Limay Mahuida y Curacó no poseen hogares con servicio de gas en red. En los otros tres departamentos el 71,6 % de los hogares posee el servicio.

El 24,14 % de los hogares posee línea de teléfono fija y el 87,27 % línea de teléfono celular. El 36,45 % posee computadora.

Imagen N° 2: Cantidad promedio 2009-2011 de caprinos por departamento, La Pampa.



Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2009, 2010, 2011).

Según estimaciones propias, en base a la Encuesta a Productores del Oeste (EPO, 2005), la superficie promedio por productor es diversa según Ejido: a) Chalileo: 3.887 hectáreas, b) Chicalcó: 4.002 hectáreas, c) Curacó: 5.275 hectáreas, d) Lihuel Calel: 7.052 hectáreas, e) Limay Mahuida: 5.258 hectáreas, f) Puelén: 4.794 hectáreas, y g) Utracán: 6.938 hectáreas.

¹⁶ Censo de población y vivienda 2010.

Se debe considerar que la superficie mínima viable, establecida por Ley¹⁷, es de 5.000 hectáreas, unidad económica que permite a una familia tipo, situada en una determinada región, vivir decorosamente y prosperar.

En el Plan de desarrollo rural del oeste de la provincia de La Pampa (PDR¹⁸) se plantea la existencia de “establecimientos... con una economía de subsistencia en base a la producción de animales bovinos y especialmente de caprinos, en la que la mayoría de sus propietarios vive en condiciones de pobreza”. Denotan una gran incidencia de la población indígena con sus características culturales y productivas, principalmente descendientes de los pueblos "Rankulche" y "Mapuche"¹⁹.

En la región existe un marcado éxodo de la población rural hacia centros urbanos, especialmente de las mujeres y los jóvenes²⁰, cuestión que se pudo apreciar en las entrevistas: una vez que conocen las condiciones de vida de los pueblos (en principio cuando asisten al colegio), tienen una visión negativa hacia la opción de quedarse en el campo, continuando con las actividades de la familia. Entre otros, los factores que potencialmente influyen son²¹: a) acceso a medios (televisión, internet, telefonía celular), b) infraestructura (vivienda, salud, educación), c) socialización (amigos, potenciales contactos), d) estudios secundarios, terciarios y universitarios, e) trabajos más rentables (ingresos por la actividad caprina deficientes), f) resultados de la actividad no suficientes como para vivir dignamente, g) problemas generacionales entre padres e hijos. La mayoría de los factores se relaciona con la búsqueda de condiciones de vida de “mejor calidad”.

c) Agroindustriales.

Según la página web de la ex ONCCA²², la provincia cuenta con 4 establecimientos vigentes para faena de caprinos: dos mataderos municipales (Jacinto Arauz y Santa Rosa) y dos matarifes abastecedores-matadero frigoríficos (Carnes Naturales de La Pampa S.A. y Patagonia Meat S.A.). De éstos, sólo dos han presentado actividad regular en los últimos años: el matadero frigorífico Carnes Naturales de La Pampa S.A. (Santa Isabel) y el matadero municipal de Santa Rosa (Fundación Nuestro Pibes).

El Frigorífico Carnes Naturales de La Pampa (Santa Isabel, Chalileo)²³ es el más importante de la Provincia, en los años 2009-2011 faenó en promedio el 97-98 % del total formal de La Pampa. Fue creado en el año 2005 por el Gobierno provincial a los fines

¹⁷ Ley Provincial N° 982. Vale aclarar que, como se demostró en Ferro Moreno (2008), es necesario actualizar el cálculo de las unidades económicas en la provincia de La Pampa.

¹⁸ Ministerio de la Producción, Instituto de Promoción Productiva (2005).

¹⁹ Información obtenida de la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (INDEC, 2004-2005).

²⁰ Plan de desarrollo rural del oeste de la provincia de La Pampa (PDR).

²¹ El listado no pretende ser exhaustivo, son los factores que se han observado en la mayoría de las encuestas y charlas con los productores y agentes de la región. Igualmente se observa que la desvinculación no es total, muchos siguen manteniendo animales propios en las explotaciones familiares.

²² Consulta: 06/06/2011 (<http://www.oncca.gov.ar/>)

²³ Información disponible en el sitio web oficial del Frigorífico (<http://www.frigosantaisabel.com.ar/>). Complementado con entrevistas a agentes calificados.

(entre otros) de mejorar la situación actual de los productores (precio mínimo), generar puestos de trabajo y agregarle valor a los productos caprinos cárnicos.

Faena y troza pequeños rumiantes (caprinos y ovinos²⁴), posee habilitación para tránsito federal (territorio nacional). La capacidad de faena potencial es de 300 animales por turno de trabajo. Posee dos cámaras de frío, una de pre-frío, dos túneles y un depósito de congelado. Cuenta con una capacidad de stock de 500 animales en las cámaras de frío y 2.000 reses en las cámaras de congelado.

También posee un laboratorio²⁵ de análisis clínicos veterinarios, en el cual se brindan los servicios de análisis para la detección de distintas enfermedades (brucelosis, entre otras) en el ganado bovino, caprino y ovino (los precios del servicio están fijados por la Ley Impositiva Anual²⁶).

Ocupa 12 personas en forma permanente (incorporando en época de zafra 5 puestos adicionales). Cuenta con dos camiones para la recolección de animales y vivos, y otro para el transporte de reses (capacidad: 300 reses medias).

En el año 2009 el 47 % de las compras efectuadas por el establecimiento correspondieron a animales caprinos (chivitos, cabrillonas y adultos), lo que represento el 39 % de los kilogramos vendidos y el 32 % de los ingresos. La participación de ovinos es muy importante, implica el 53 % de las compras de animales, el 61 % de los kilogramos vendidos y el 66 % de los ingresos por venta²⁷.

El pago a los productores es en efectivo (\$/cabeza), soportando los costos financieros entre pago por compra y el cobro por venta (a 15-30 días). El frigorífico Santa Isabel tipifica la calidad del producto en base al siguiente sistema: “A” flaco, “AA” bueno, y “AAA” muy bueno.

El Frigorífico Fundación “Nuestros pibes” (Santa Rosa, Capital) es operado²⁸ por el Gobierno Municipal²⁹, realiza servicio de faena a terceros, generalmente intermediarios que compran los animales directamente a productores (en mayor medida casas de comida). El costo del servicio es de una suma fija por unidad faenada. La capacidad de faena es de 50 animales por día (de peso no mayor a 150 kilogramos/cabeza). Cuenta con una cámara de frío.

²⁴ También posee habilitación para la faena de conejos y choiques.

²⁵ Emprendimiento conjunto con la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLPam.

²⁶ Información obtenida del sitio web oficial del Ministerio de la Producción de la provincia de La Pampa (<http://www.produccion.lapampa.gov.ar/>).

²⁷ Datos brindados por Mazzola y Suquia (2010).

²⁸ Según Expedientes N° 16/03 (HCD) y N° 1047/03 I y II Cuerpo (DE): uso, goce, explotación y gestión de la planta de faena de animales menores propiedad de la Fundación “Nuestros pibes”.

²⁹ En negociaciones desde mayo 2009 para el traspaso de la gestión al Gobierno provincial.

d) Distribuidores mayoristas y exportadores.

La empresa Productos de la Patagonia S.R.L.³⁰ trabaja en conjunto con el Gobierno de La Pampa, mediante el programa de Desarrollo Sustentable de la Actividad Caprina en la Región Oeste de la provincia. Es un comprador importante del frigorífico de Santa Isabel, con quienes comercializan ovinos y caprinos. Posee centros de almacenamiento y distribución en Capital Federal y Gran Buenos Aires, donde cuentan con cámaras de enfriado y congelado, y vehículos equipados con frío propios. Realizan la función de trozado y envasado.

La empresa Lorenzo J. Amaya e Hijos S.A. es la principal comercializadora de animales caprinos del País. Se encuentra en el rubro “exportación de alimentos” desde 1983. En el año 2001 comienza a comprar directamente en varias provincias de Argentina animales caprinos ya faenados en los establecimientos locales.

En la casa matriz, ubicada en Capital Federal, cumple las funciones de trozado, congelado y envasado de carne. En la administración trabajan 7 empleados permanentes. Poseen 7 camiones equipados con sistemas de frío. En la planta de procesamiento cuentan con 8 cámaras de frío. Comercializa mayormente carne de cabra y cordero.

Los principales productos y destinos son: 1) Cabras para exportación a mercados asiáticos, africanos y del Caribe; 2) Cabritos/as para supermercados, restaurantes y hoteles nacionales, principalmente ubicados en Capital Federal. Los productos que comercializa en el exterior y algunas de sus características son los siguientes:

- 1) Cabras congeladas con un peso entre 10 a 16 kg. Reses con hueso, sin cabeza, patas y vísceras. Embaladas en bolsas de polietileno de 60 micrones cuando la canal va completa (entera), cuando se corta a seis vías se incluyen bolsas más pequeñas y se agrupan en cajas de cartón. En un contenedor de 1 x 40 pies entran aproximadamente 1.200 reses (unos 16.000 kilogramos) o 1.900 cajas de cartón (unos 24.000 kilogramos). Realizan la matanza bajo los parámetros del ritual Halal con certificado del Centro Islámico. Para este caso la compra mínima debe ser de un contenedor de 1 x 20 pies.
- 2) Cortes de Cabra: piernas congeladas, cuarto frontal, costillas con espinazo.
- 3) Cabrito/a congelados con un peso entre 4 y 8 kg. Reses con hueso, con o sin cabeza, patas y vísceras. Con 3 meses de edad media. El embalaje interno y externo es igual a los productos anteriores. En un contenedor de 1 x 40 pies entran aproximadamente 3.500 reses (unos 18.000 kilogramos) o 4.100 cajas de cartón (unos 25.000 kilogramos). También ofrecen para el presente productos la matanza bajo los parámetros del ritual Halal.

En las entrevistas a agentes calificados se puede apreciar un cierto grado de acuerdo en que estos agentes (principalmente Lorenzo J. Amaya e Hijos S.A.) tienen una incidencia importante en la formación del precio a nivel regional y nacional. El dato por relevar es ¿cómo forman su precio de compra? (¿cuál es el precio de referencia que luego se baja al resto de los actores? ¿lo imponen o se lo imponen?). Nuestra hipótesis se centra en la idea

³⁰ Datos obtenidos del sitio web oficial de la empresa (<http://www.patagonia-productos.com.ar/>).

de que resulta de una conjunción entre, al menos, las siguientes variables: a) precio del año anterior, b) precio del mercado internacional, c) margen de ganancia en la exportación, d) costos de logística, e) inflación acumulada y esperada, f) perspectivas económicas locales e internacionales y g) perspectivas productivas (relacionadas a la situación agroclimática de las principales zonas productivas).

e) Distribución minorista y consumidor final.

La distribución minorista se realiza por medio de casas de comida (restaurantes, parrillas, rotiserías y braserías), mercados (en mayor medida a través de super e hipermercados) y carnicerías. En las localidades de mayor población se hace más frecuente la comercialización por los canales formales, en el resto de la provincia se suele comprar directamente al productor (Cangas y Domínguez, 2009) o a mercachifles.

De dos estudios realizados en la provincia³¹ se pueden extraer los siguientes datos relevantes: a) se ve condicionada la oferta derivada por no contar con una flujo de animales estable a lo largo del año (tanto en calidad como en cantidad); b) el producto se ofrece al consumidor final entero y con un peso que oscila entre los 4,5 y 8 kilogramos (la mayoría no vende al peso); c) en las casas de comida el producto no es ofrecido por: inexistencia de la demanda, producto muy estacional, rendimiento pobre al plato y su punto de cocción no admite espera (si el producto no se vende en el momento justo, pierde calidad); d) la mayoría de los consumidores encuestados compra el producto en establecimientos agropecuarios, siendo el motivo más importante del no consumo la indisponibilidad en el lugar de compra habilitado. Los hábitos y costumbres de consumo varían entre regiones y localidades, siendo importante en los pueblos y ciudades de la región oeste de la provincia, donde la carne caprina parece ser un elemento común en la dieta de los pobladores.

Un sondeo de los negocios minoristas relacionados en el área céntrica de Santa Rosa (Capital de La Pampa), determino que de 24 establecimientos consultados sólo 6 vendían cabritos. La venta se daba por unidad (algunos ofrecían hasta media res) y se cobraba por kilogramo, el precio promedio fue para el año 2011 de 40-45 \$/kilogramo. Se han encontrado locales que trabajan a comisión, ofreciendo animales por el canal formal en gran parte del año.

f) Instituciones gubernamentales.

a) Gobierno nacional: ante la necesidad de brindar apoyo a productores y miembros de las distintas cadenas caprinas regionales del país se aprobó la Ley N° 26.141, para la Recuperación, Fomento y Desarrollo de la Actividad Caprina³². Ley destinada principalmente a productores agropecuarios propietarios de animales caprinos, productores agropecuarios interesados en la actividades caprinas, emprendimientos productivos de la cadena comercial, industrial y agroalimentaria caprina, y a Programas, Organizaciones gubernamentales o no gubernamentales y Asociaciones que realicen o inicien actividades

³¹ Cangas y Domínguez (2009) y Agüero, *et al.* (2007).

³² Sancionada en agosto de 2006, con decreto reglamentario N° 1502 en octubre de 2007, e inicio de ejecución en noviembre del 2009. Boletín de difusión actividad caprina y ovina 2009 (MAGyP, 2010).

apropiables y aplicables por los productores caprinos, que favorezcan el desarrollo y asociativismo de los mismos.

b) Gobierno provincial: a través del Ministerio de la Producción (Instituto de Promoción Productiva, Ley Caprina provincial) lleva a cabo varias medidas y proyectos que se enmarcan en el Programa de Desarrollo Sustentable de la Actividad Caprina (el cual pertenece al Plan de Desarrollo Rural del Oeste) que incorpora dentro de sus componentes la comercialización, la infraestructura, el manejo (nutricional, sanitario, reproductivo y genético), la diversificación de la producción y el fomento de organizaciones de productores³³. Participa en varios convenios con INTA y UNLPam, cuyos ejes más importantes son la generación y transferencia de tecnología, unidades demostrativas de producción (genética, tambo caprino y quesería).

La provincia de La Pampa adhirió a la Ley Caprina Nacional, por lo que han asumido el compromiso de: a) por un lado aprobar, cuando la función le fuere delegada, los proyectos y/o planes de trabajo presentados por los beneficiarios, y b) planificar y organizar la ejecución de las acciones del régimen que correspondan a su distrito. La Ley se encuentra operativa en la provincia a partir de enero de 2010³⁴.

Lleva a cabo una importante tarea en la formación de asociaciones de productores con el objetivo de canalizar programas y medidas a través de ellos, fomentar y asegurar la participación del productor en las decisiones de la cadena.

c) Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Regional La Pampa-San Luis: lleva a cabo en la región varios proyectos regionales y nacionales, científicos y de extensión, relacionados con las actividades caprinas y campesinas en general.

d) Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam): mediante las Facultades de Ciencias Veterinarias, de Agronomía y Humanas (principalmente) se realizan trabajos de extensión e investigación relacionados con aspectos técnicos y tecnológicos del sector primario.

El apoyo de instituciones a campo (INTA, Gobiernos municipales y provinciales, Secretaría de Agricultura Familiar, Universidades, ONG's, otros) es importante, funcionan como nexo y sostén de las actividades tecnológicas y socio-económicas de una parte de las unidades familiares. Sin embargo, se puede apreciar una suerte de aislamiento político, social y científico, un desinterés en la mayoría de los agentes privados y gubernamentales (provinciales y nacionales, políticos y de investigación).

También vale agregar un aspecto de índole coyuntural: la mayoría de los actores de instituciones públicas dependen de la actualidad política, la cual condiciona su accionar (sea mediante presupuesto, prioridades, etc.). No parece existir en campo una línea de acción que atraviese transversalmente a los distintos gobiernos e instituciones, y garantice la continuidad de los programas, proyectos y líneas de trabajo; esto ha generado

³³ Datos del sitio web oficial del Instituto de Promoción Productiva (<http://www.ipplapampa.gov.ar/>).

³⁴ Dato del sitio web oficial del Gobierno de La Pampa (<http://www.lapampa.gov.ar/>). Viernes 29 de enero de 2010.

desconfianza en las personas (lo cual, muchas veces, potencia la figura del mercachifle). La Ley caprina tiene el desafío de subsanar esta cuestión.

FORMAS DE ARTICULACIÓN ENTRE LOS AGENTES.

La siguiente información fue recabada de las entrevistas realizadas a productores, agentes comerciales (cabriteros), agentes calificados (Gobierno provincial e INTA), y a los establecimientos agroindustriales.

La industria y el sector primario.

La agroindustria principal tiene acopiadores propios que recolectan los animales vivos en los establecimientos de producción. También se contactan a terceros en los casos de necesidad de animales para faena, principalmente “cabras viejas”.

En terreno la empresa tuvo problemas de imagen luego de los primeros años de actividad. Al ser una organización mixta, con participación mayoritaria del Estado provincial, la imagen de la empresa que administra el establecimiento (Carnes Naturales de La Pampa S. A.) se encuentra vinculada con la del Gobierno. Según algunas entrevistas los mecanismos de recolección y pago de los animales, eran en un principio inadecuados.

Al estar relacionado con los intereses del Gobierno, la imagen del frigorífico se ve distorsionada. Varios agentes lo interpretan con desconfianza y/o desde una perspectiva subsidiaria.

El acopiador formal es muy importante, sus formas de comunicar y accionar condicionan las transacciones del frigorífico. Interpretar los rasgos particulares de los productores y de la cadena es fundamental para entender y cumplir con las expectativas comerciales de los agentes. Aspectos como los tiempos, los precios y la forma de pago, son importantes para generar o potenciar vínculos de confianza que garanticen futuras articulaciones con menores costos comerciales y de transacción.

En el año 2010 se han movido formalmente para faena 408 animales a otras provincias. El mercado informal es muy importante, acopiadores informales de Mendoza y Córdoba principalmente compran en la zona oeste de La Pampa y faenan informalmente en establecimientos minoristas o mataderos-frigoríficos. La compra es en efectivo, en el primer caso (venta a minoristas) el precio corresponde al promedio del mercado regional-local. Cuando compra para un establecimiento de faena el precio viene determinado-impuesto por éste, el acopiador acomoda su margen de ganancia según distancias, estado de los caminos, calidad de los animales, entre otras variables.

La distribución y/o la exportación con los productores y/o la industria.

La distribución mayorista se concentra principalmente en un agente de Capital Federal. También se comercializan menores volúmenes y con menos periodicidad con distribuidores de San Juan y Mendoza.

La exportación de animales grandes y magros (“cabra vieja”) se canaliza por el agente de Capital Federal. No se han encontrado vínculos directos entre la distribución-exportación y los productores.

Relaciones horizontales.

Existen asociaciones de productores con incidencia relativa en la comercialización. En la mayoría de los casos, la naturaleza asociativa es incentivada y mantenida por el Gobierno provincial. No se encontraron casos de comercialización conjunta como estrategia.

Para canalizar los subsidios y/o préstamos, el Gobierno provincial solicita la articulación de los municipios y sociedades de fomentos con las asociaciones y los productores individuales. Situación que alienta la asociación horizontal, pero con incentivos coyunturales.

Uno de los problemas comerciales observados es que las asociaciones y productores individuales que reciben algún tipo de beneficio por medio de programas del Ministerio de la Producción o por medio de la Ley Caprina, no comercializan sus productos por los canales formales. Los beneficios suministrados no se encuentran relacionados con el compromiso comercial de canalizar los productos por los canales formales.

PUNTOS CRÍTICOS DE LA CADENA.

Problemas que afectan la eficiencia técnica y económica.

Las características socioeconómicas y culturales particulares del sector agropecuario, sumadas a las agroecológicas y de infraestructura, condicionan la eficiencia económica y técnica formal de varios agentes de la cadena. La Ley Caprina y varias políticas y programas provinciales favorecen la asociación a cambio de beneficios tangibles (subsidios, alimentos, etc.) e intangibles (asesoramiento).

La falta de adopción de tecnologías, muchas veces de bajo costo y aceptable repercusión en la mejora de la productividad y eficiencia comercial, condiciona la viabilidad de las actividades primarias. La carencia y superposición en la difusión de tecnologías, técnicas y estudios por parte de los Institutos públicos especializados afectan directamente la incorporación y apropiación de innovaciones. También cabe destacar la falta de líneas políticas y científicas-extensión sobre aspectos netamente comerciales.

La falta de información y la escasez de articulaciones verticales y horizontales repercuten negativamente en la eficiencia del sistema. La información acerca de qué productos son los demandados en el mercado regional y nacional son importantes como señales de mercado. La disponibilidad a pagar y las características o atributos son desconocidos y por lo tanto no aprovechados. También habría que trabajar en los mecanismos de comunicación horizontal y vertical para hacer más competitiva la cadena ante variaciones en el entorno.

La delegación de actividades es una cuestión importante, la confianza como lubricante del sistema económico actúa en los canales informales, posibilitando una mejor competitividad (espuria, pues no tiene otro sentido que el económico). Si a esto se le suma que los resultados económicos son superiores, menos engorrosos los trámites comerciales, el insignificante volumen comercializado (para el fisco) y la falta de control, estamos en presencia un sistema que favorece la venta en negro de animales para el consumo.

El corrimiento de la frontera agrícola condiciona la actividad, actividades productivas que se realizaban normalmente en otras regiones se trasladan a la región y transforman los sistemas productivos. La carga ecológica se ve condicionada por el incremento de la carga animal (principalmente de bovinos de carne), efecto potenciado por la carencia de técnicas adecuadas de manejo de recursos forrajeros (y otros).

Problemas que afectan la calidad del producto.

La calidad del producto no se encuentra nítidamente definida. El cabrito mamón es lo demandado, con una terminación y cobertura grasa importante. Este animal apunta al segmento de clase media-alta y alta, cuyo poder adquisitivo es mayor, pero su demanda agregada es menor (sector minoritario de la sociedad).

El consumo no tradicional escaso, sumado al bajo esfuerzo público-privado de promoción hace que las características del consumo sean poco conocidas y desarrolladas. La calidad, directamente proporcional a las características demandadas, es un factor subjetivo con poca información objetiva.

La calidad sanitaria es precaria, como en la mayoría de los negocios de la carne en Argentina. Sólo que en este caso, los canales informales son muy importantes y afectan las condiciones de inocuidad de los productos, así como también la salud de los operarios intervinientes en el proceso.

Los resultados superiores y las condiciones estructurales (principalmente de índole sociocultural) que se dan en la cadena y principalmente en los canales informales desalientan la inversión privada formal.

La falta de transparencia en la formación del precio y de un mercado concentrador que mejore los procesos y/o mecanismos de comunicación (principalmente de precio y calidad) distorsionan el mercado. La calidad no es traducida en una señal clara, cambia año a año según las exigencias de los Mayoristas y las condiciones climáticas.

Problemas en la calidad de los servicios de apoyo.

Los servicios de apoyo más relevantes son los que brindan las Instituciones públicas: Gobiernos, Universidades e Institutos de Investigación. Principalmente se encuentran relacionados al asesoramiento e intervención productiva, donde canalizan recursos materiales e inmateriales con el objetivo de mejorar la situación productiva y social de los productores.

La falta de un mercado concentrador-tipificador condiciona el servicio de información sobre la calidad y los precios de los productos y subproductos. Su existencia permitiría una mejor distribución del poder de negociación y un mejor conocimiento generalizado de los procedimientos comerciales del SAA.

La competitividad sistémica de los SAA: factores que la afectan.

Factores económicos: a) falta de infraestructura general a niveles micro, meso y macro; b) falta de inversión privada en los sectores industrial y conexos; c) informalidad comercial (sanitaria e impositiva) en todos los eslabones; d) falta de articulación vertical y horizontal entre agentes; e) capacidad ociosa en la industrialización formal; f) falta de esfuerzo comercial público-privado; g) falta de conocimiento de la calidad demandada y la disponibilidad a pagar del consumidor (nichos); h) poca gravitación en la economía provincial formal; i) estacionalidad de la oferta; j) atomización y dispersión de la oferta en conjunto con agentes concentrados en la distribución y el procesamiento (compensado por la informalidad).

Factores socioculturales: a) tenencia precaria de la tierra; b) cultura productivista en el sector primario y en los servicios de apoyo públicos (ciencia y técnica); c) falta de capacitación (formal e informal); d) saber hacer local en condiciones precarias; e) informalidad como costumbre comercial; f) falta de jóvenes en los sectores rurales de la región; g) niveles importantes de necesidades básicas insatisfechas y pobreza estructural (subsistencia y autoconsumo); h) acceso a la educación formal condicionado.

Factores agroecológicos: a) marginalidad en las condiciones agroecológicas; b) sobrecarga por corrimiento de la frontera agrícola; c) exportación de nutrientes con la comercialización del guano; d) competencia de la actividad con otras de índole extractivo (petróleo principalmente) que aumentan los costos de oportunidad; e) ocupación territorial en una región con escasas actividades económicas factibles-viables; f) erosión por manejos deficitarios.

Factores institucionales: a) aprovechamiento estructural de las políticas nacionales y provinciales; b) existencia de líneas, programas y proyectos relacionados a la actividad; c) escaso acceso a servicios básicos e infraestructura adecuada; d) desacierto en la transferencia de tecnología; e) falta de interés por las cuestiones estructurales; f) falta de políticas fiscales específicas, adaptadas a las condiciones socioculturales y agroecológicas; g) falta de planificación estratégica integral.

BIBLIOGRAFÍA.

- AGÜERO, D., BELMONTE, V., MELAZZI, M., BRUNO, F., TAPIA y A. GILLI (2007). Caracterización del consumo de carnes no tradicionales de La Pampa. UNLPam.
- BEDOTTI, D. (2000). Caracterización de los sistemas de producción caprina en el oeste pampeano (Argentina). INTA.

- BEDOTTI, D. (2008). El rol social del ganado caprino. Conferencia del 31° congreso argentino de producción animal.
- BEDOTTI, D., GÓMEZ, CASTRO A., SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, M., GARCÍA MARTÍNEZ, A. y J. MARTOS PEINADO (2003). Características reproductivas de la cabra colorada pampeana. Archivos de zootecnia 52: 371-377.
- BEDOTTI, D., GÓMEZ, CASTRO A., SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, M., GARCÍA MARTÍNEZ, A. y J. MARTOS PEINADO (2006). Aspectos sociológicos de los sistemas de producción caprina en el oeste pampeano (Argentina). Archivos de zootecnia, vol. 54, N° 208: 599-608. Univ. de Córdoba España.
- CANGAS, H. y F. DOMÍNGUEZ (2009). Caracterización de la cadena de carne caprina de la provincia de La Pampa. Facultad de Agronomía de la UNLPam.
- COMERCI, E. (2011). “Vivimos al margen” Trayectorias campesinas, territorialidades y estrategias en el oeste de La Pampa. Tesis Doctoral. Revista Estudios Rurales. Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural- UNQ. Vol. 1, Número 1.
- EPO (2005). Encuesta a Productores del Oeste. Ministerio de la Producción. Gobierno de La Pampa.
- FERRO MORENO, S. y L. BALESTRI (2010). Sistema agroalimentario agroindustrial cárnico caprino de la provincia de La Pampa. Caracterización y canales comerciales. FA-UNLPam.
- FERRO MORENO, S. (2011). Auto-consumption and informal sale estimation in the goat meat agri-food chain in the province of La Pampa, Argentina (2009). VIII International Agribusiness PAA-PENSA Conference. “The Multiple Agro Profiles: How to Balance Economy, Environment and Society”. UBA. Buenos Aires. ISBN: 978-950-29-1335-3.
- GOBIERNO DE LA PAMPA (2011). Anuario estadístico de la provincia de La Pampa. 2010.
- INDEC (2010). Censo Nacional de población, hogares y viviendas 2010.
- MOLAS PEQUIS, A. y R. RIVERO (2006). Desarrollo de la producción caprina en el oeste de la provincia de La Pampa.
- ONCCA (2010 a). Anuario Caprino 2009.
- ONCCA (2010 b). Informe mensual de carnes. Diciembre 2010. Caprinos.
- PALLERO, R. (2005). Encuesta a productores del oeste pampeano.
- SENASA (2009). Existencias Ganaderas por Provincia y Departamento - Marzo 2009. Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo - Dirección Nacional de Sanidad Animal.
- SENASA (2010 a). Existencias Ganaderas por Provincia y Departamento - Marzo 2010. Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo - Dirección Nacional de Sanidad Animal.
- SENASA (2010 b). Estratificación de establecimientos con existencias caprinas según tamaño del hato - Marzo 2010. Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo - Dirección Nacional de Sanidad Animal.